

Nuestra Señora del Refugio [En la República Mexicana]

Verde / Blanco De Feria, Santa Isabel de Portugal* MR, pp. 781 (768).913 (905) / Lecc. II, p. 508

Otros santos: [Beatos: Cesidio Giacomantonio, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores y mártir; María de la Cruz, virgen fundadora.](#)

TRES MILAGROS

Gén 19. 15-29; Sal 25. Mt 8. 23-27

En los párrafos del Evangelio de Mateo que leemos hoy y mañana durante las liturgias eucarísticas, encontramos tres milagros que afirman el poder de Jesús sobre las realidades creadas, específicamente, la naturaleza, los demonios, y la enfermedad humana. Aunque son claramente extraordinarios y dejan asombrada la gente que los testifica, no son actos mágicos hechos para estimular una falsa curiosidad acerca de lo sobrenatural o invitar especulaciones extrañas sobre el mundo espiritual. En cambio, son una clara enseñanza catequética expresada de manera concreta. Por una parte, enseñan que, con Jesús, el Reino de Dios ha ya llegado: la victoria de Jesús sobre las fuerzas del mal es signo de la presencia del Reino. Por otra parte, piden una respuesta a esta victoria, es decir, enseñan la necesidad de la fe para superar las dificultades en el seguimiento de Jesús.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa madre de Dios, porque has dado a luz al Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que has constituido a la santísima Virgen María como refugio y auxilio de los pecadores, concédenos su poderosa ayuda, para que, arrepentidos

de nuestros pecados, alcancemos de tu misericordia la eterna felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra.

Del libro del Génesis: 19, 15-29

Aquel día, al rayar el alba, los ángeles apresuraban a Lot diciéndole: «Vamos; toma a tu esposa y a tus dos hijas, para que no perezcas a causa de los pecados de Sodoma».

Como Lot no se decidía, los tomaron de la mano a él, a su mujer y a sus dos hijas, los sacaron de su casa y los condujeron fuera de la ciudad, porque el Señor los perdonaba.

Cuando estaban fuera, uno de los ángeles le dijo: «Ponte a salvo, no mires hacia atrás, no te detengas en el valle; ponte a salvo en los montes para que no perezcas».

Lot le respondió: «No, te lo ruego. Tú me has favorecido a mí, tratándome con gran misericordia al salvarme la vida; pero yo no podré sobrevivir en los montes, pues la desgracia me alcanzaría ahí y moriría. Mira, aquí cerca hay una ciudad pequeña, en donde puedo refugiarme y salvar la vida. ¿Verdad que es pequeña y puedo vivir en ella?».

El ángel le contestó: «Accedo a lo que me pides, no arrasaré esa ciudad que dices. Aprisa, ponte a salvo, pues no puedo hacer nada hasta que llegues allá». Por eso la ciudad se llamó Soar. El sol salía cuando Lot llegó a Soar.

El Señor hizo llover desde el cielo azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra. Arrasó aquellas ciudades y todo el valle, con los habitantes de las ciudades y la hierba del campo. La mujer de Lot miró hacia atrás y se convirtió en estatua de sal.

Abraham se levantó de mañana y se dirigió al sitio donde había estado con el Señor. Miró en dirección de Sodoma y Gomorra toda la extensión del valle, y vio una gran humareda que salía del suelo, como el humo de un horno.

Así, cuando el Señor destruyó las ciudades del valle y arrasó las ciudades en las que Lot

había vivido, se acordó de Abraham y libró a Lot de la catástrofe. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 25, 2-3. 9-10.11-12.

R/. Ten compasión de mí, Señor.

Examíname, Señor, ponme a prueba, sondea mis entrañas y mi corazón, porque tengo tu bondad ante mis ojos y camino en tu verdad. ***R/.***

No me trates como a los pecadores ni me castigues como a los sanguinarios, que en sus manos llevan infamias y las tienen llenas de sobornos. ***R/.***

Yo, en cambio, camino en la integridad; sálvame y ten compasión de mí. Mi pie se mantiene en el camino recto, en la asamblea bendeciré al Señor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 129, 5

R/. Aleluya, aleluya.

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra. ***R/.***

EVANGELIO

Dio una orden terminante a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma.

Del santo Evangelio según san Mateo: 8, 23-27

«En aquel tiempo, Jesús subió a una barca junto con sus discípulos. De pronto se levantó en el mar una tempestad tan fuerte, que las olas cubrían la barca; pero él estaba dormido. Los discípulos lo despertaron, diciéndole; «Señor, ¡sálvanos, que perecemos!».

Él les respondió: «¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?». Entonces se levantó, dio una orden terminante a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Y aquellos hombres, maravillados, decían: «¿Quién es éste, a quien hasta los vientos y el mar obedecen?». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, la Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Santa María Virgen.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

****Santa Isabel de Portugal MR, pp. 781 (769) Y 976 (968)***

Isabel de Aragón (1271-1336), esposa del rey Denis de Portugal fue una esposa y una madre muy atribulada. Su licencioso marido la despreciaba. Perdió a su hija y a su yerno y vio cómo su hijo se rebelaba contra su padre, el rey. En medio de todos aquellos dolorosos conflictos, Isabel oraba, ayunaba y trataba de restablecer la paz. Ya viuda, se hizo terciaria franciscana.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 111, 9

Al pobre da con abundancia, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de la paz y amante de la caridad, que otorgaste a santa Isabel de Portugal la gracia admirable de reconciliar a los enemistados, concédenos, por su intercesión, trabajar por la paz, para que podamos ser llamados hijos de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de santa Isabel de Portugal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 13

Nadie tiene un amor más grande, que el que da la vida por sus amigos.

O bien: Cfr. Jn 13, 35

En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: en que se aman los unos a los otros, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este santo sacramento, concédenos Señor, seguir los ejemplos de santa Isabel de Portugal, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa caridad hizo tanto bien a tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Alimentados con este sacramento de salvación, suplicamos humildemente a tu bondad, Señor, que, haciéndonos imitadores de la caridad de santa Isabel de Portugal, participemos también de su gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.